

CRÓNICA DE LA RUTA DELS PIRINEUS

Frío, frío inesperado, realmente hace frío y eso que hace un día espléndido: cielo azul y ninguna nube. Bueno, al fin y al cabo estamos en Soldeu, en el corazón de Andorra, a más de 1.300 mts de altura y son las 7.30 de la mañana.

Llegamos ayer al precioso hotel, rodeado de preciosas montañas y por encima de las nubes, ayer llovía con ganas, con muchas ganas, mientras veníamos por la carretera, pero al llegar al hotel nos encontramos con un tiempo fantástico, “esto pinta bien”.

Bueno, empezamos bien, el hotel una maravilla.... la cena genial... y el briefing rápido.... (Mejor, porque es tarde y queremos descansar).

A las 7,30 de la mañana, tras un desayuno generoso, salimos zumbando, parece que tenemos prisa, no se porque, pero parece que tenemos prisa, quizás porque la etapa es larga o porque tenemos “mono” de offroad o a lo mejor porque queremos aprovechar el tiempo, no lo se, pero tenemos prisa.

Bueno, en realidad, si se el porque tenemos prisa y nervios, la respuesta es sencilla, queremos ver como están las pistas de alta montaña, después de las abundantes lluvias y nevadas (sí, sí,... nevadas en Junio) de toda la semana anterior... ¿estarán practicables? ¿mucho barro? ¿nieve?.... A pesar de los comentarios tranquilizadores de la organización de *Territori...* (“cap problema” dicen).... Tenemos prisa por comprobarlo con nuestras propias ruedas, pues ha llovido muuuucho.

Por fin alcanzamos las montañas y las temidas pistas, pero por suerte están fantásticas y las montañas que nos rodean mucho más, el paisaje es espléndido, picos nevados, cielo azul, un poco de barro... ¿que más podemos pedir?

Llegamos al primer río que está claramente marcado en el Road book, y lo cruzamos muy bien, al poco rato otro río, un poco más crecido, también lo superamos sin problemas, después de una preciosa y coquetona ermita a la que sigue un tramo de pista “offroad” muy guapo, llega el tercer río¡¡ glups ¡! ... este pinta mas profundo... y con lo que ha llovido.... (“*cap problema*” dijo la organización en el briefing)... venga... gas...gas.... La verdad es que muy, muy chulo.

Seguimos por unos bosques frondosos, que parecen salidos de un cuento, y empezamos a subir por unas pistas muy abandonadas, hasta llegar a una estación de ski.... también abandonada hace bastantes años.

Tras saludar a los miembros de un coche de la Organización que estaba controlando la situación, seguimos nuestra entretenida ruta, al poco llegamos a un collado (algo mas de 2.200 mts.... Por algo le llaman “la Ruta Territori de los Pirineos”), con unas vistas im – presionantes. Estamos junto a los parques Nacionales de St. Maurici y Aigues Tortes.... realmente esta si es una ruta de montaña, menudas vistas y menudas pistas.

La bajada una gozada, hasta el punto donde el roadbook marca “una gran roca en medio del camino”, pero sorpresa, no esta la roca, suponemos que Josep Carbonell (que abre pista), la habrá dinamitado lo que es muy probable, pues lleva su Toyota equipado para cualquier contingencia. Pues eso, “cap problema” y seguimos disfrutando como locos.

Seguimos subiendo y las panorámicas son cada vez mas im-presionantes, y eso nos encanta, vamos muy bien, pero de repente oímos por la emisora: “*si, si, ... con el winch* “...”*vale,.. Vale...*”... “*sube con mas gas*”... ¡¡ Glups ¡! Esa es la voz de Carbonell, que sabe un huevo de 4x4... y nosotros “*no llevamos winch*”... somos coches “*normales*”.

Como por arte de magia, en pocos minutos aparece el coche de Territori y nos monta una ruta alternativa, “*es una pista con mucha hierba y mucho barro* “; “*mejor por aquí* “. Dicho y hecho... en pocos minutos enlazamos de nuevo con el Road book, genial.

Es la hora de comer y vaya si comemos, winch no llevamos, pero de comida... una locura... para un regimiento... ¡¡ y todo de primera!! En esto no nos gana nadie, la mejor tortilla de patatas y las mejores croquetas de los Pirineos, y del vino... ni hablamos que todo se sabe. Nos ponemos las botas, en un prado con unos paisajes de alta montaña, inmejorables.

Por la emisora se oyen comentarios de otros grupos, “*mira esto que chulo*”, “*este bosque mola*”, “*paramos aquí para fotos* “. Total, que arrancamos y seguimos por la pista, eso por pista, porque de pistas y offroad hoy vamos a tope, quizás esta gente de *Territori* ¿es alérgica al asfalto? Pues mejor para nosotros.

Alternamos collados, montañas, prados, valles. y mucha agua, agua por todas partes ¡¡ y barro!! Pobres coches.

Los primeros en llegar al hotel ¡¡ *seguro que han corrido!!* Lo hacen a las 7 y los últimos a las 9, *seguro que han hecho muchas fotos!!*

Una buena cena a base de productos de la tierra y a dormir, todos dormimos como troncos, excepto alguno que fue de copas ¡¡menudo aguante!!

Domingo ¡¡ que suerte!! Hoy salimos más tarde. El día es inmejorable: cielo azul, ninguna nube y rodeados de montañas nevadas.

La organización nos advierte, no... mejor dicho, nos amenaza “*hoy toca barro*” pero, “*cap problema*”, después de la etapa de ayer no nos asusta nada, ¿barro?? Pues a divertirse, ¿no?

Empezamos con un vadeo, muy, muy guapo, es una delicia para los pilotos y para los fotógrafos, se hacen muchas fotos y varias repeticiones, tras esta mojada experiencia seguimos hasta un castillo en lo alto de una montaña. Circulamos por pistas buenas, pistas menos buenas, y la climatología sigue inmejorable igual que el paisaje y la compañía.

Seguimos muy contentos y...! Zas!! en un “charco” se “queda” el primer coche del grupo, trabajo en equipo y el coche ya esta fuera del “charco de barro” y muchas fotos, luego nos enteramos que la mayoría de coches también “se quedaron” para hacer fotos.

Al cabo de una hora, parece que nos hayamos teletransportado al Tibet o Nepal... ¿que es esto? ... delante nuestro aparece un monasterio budista en toda regla, lógicamente

paramos a visitarlo, una delicia, parece que estemos en Katmandú o en Lhasa, las fotos de nuestros 4x4 “rebozados de barro”, junto a la stupa y al buda tumbado son increíbles, la paz que allí se respira y la grandeza y espectacularidad de los paisajes que envuelven al centro religioso, magnifican aún más el lugar donde nos encontramos.

Seguimos la ruta por lo alto de la montaña, disfrutando de unos paisajes increíbles, hasta llegar al restaurante.... Que lastima,... esto se ha terminado...snif...snif...

Allí, después de comer muy bien e intercambiar historias y “batallitas de 4x4”, nos despedimos de nuestros compañeros de aventuras y nos emplazamos a la próxima, algunos ya estamos apuntados al Balkan Raid, otros a Rumania, Carbonell a los Alpes y los demás nos vemos en Septiembre.

Silvia Bonjorn